PONENCIAS

SEMINARIO
DERECHO HUMANO
AL AGUA

23 al 24 de febrero de 2017
Casina Pio IV | Ciudad del Vaticano
SEMINARIO
DERECHO HUMANO AL AGUA

Aportes y perspectivas interdisciplinarias sobre la centralidad de las políticas públicas en la gestión de los servicios de agua y saneamiento

23 y 24 de febrero de 2017
Casina Pio IV | Ciudad del Vaticano
“En realidad, el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y, por lo tanto, es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos.”

(Laudato Si’, 30)
ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS | Luis Liberman ......................................................... 6

INTRODUCCIÓN: LA CONSTRUCCIÓN DE UN DERECHO, UN COMPROMISO DE TODOS | Luis Liberman ............................................................... 8

PALABRAS DE APERTURA DEL PRESIDENTE DEL SEMINARIO |
Card. Cláudio Hummes .......................................................... 13

PALABRAS DE APERTURA DEL SECRETARIO GENERAL DE SGBATOS |
José Luís Lingeri ..................................................................... 14

EJE 1 | EDUCACIÓN PARA UNA ECOLOGÍA INTEGRAL:
EL DESAFÍO DEL FUTURO ......................................................... 17

Panel 1 | ABORDAJE TEOLÓGICO, ÉTICO Y PASTORAL SOBRE EL DERECHO AL AGUA 18

EL DESAFÍO DE LA FAMILIA UNIVERSAL EN EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN |
Card. Cláudio Hummes ................................................................ 19

LA LAUDATO SI’: ASPECTOS TEOLÓGICOS, ÉTICOS Y PASTORALES |
M. Ramón Llamas ...................................................................... 22

CHALLENGES FOR THE FUTURE: WATER RESOURCES MANAGEMENT AND POTENTIAL NEXUS OF THEOLOGICAL, ETHICAL AND PASTORAL APPROACHES |
Jerome Delli Priscoli ................................................................. 37

COMENTARIO FINAL SOBRE EL PANEL 1 | Ana Zagari (Moderadora) .......................................................... 49

Panel 2 | EL LUGAR DE LA EDUCACIÓN Y LA CIENCIA EN LA PRESERVACIÓN DEL DERECHO AL AGUA ................................................. 50

WATER IS LIFE | Rajendra Singh .......................................................... 51

THE HUMAN RIGHT TO WATER, GENDER JUSTICE, AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT: EXPLORING CONNECTIONS AND POSSIBILITIES | Farhana Sultana ................................................................. 54

EL LUGAR DE LA EDUCACIÓN Y LA CIENCIA PARA LA SALVAGUARDA DEL DERECHO AL AGUA. CONSIDERACIONES CON ÉNFASIS EN LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS |
Emilio Custodio ........................................................................ 58

COMENTARIO FINAL SOBRE EL PANEL 2 | Héctor Floriani (Moderador) ...................................................... 71

Panel 3 | EL DERECHO AL AGUA Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE: HACIA UNA ECOLOGÍA INTEGRAL EN EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN ............... 72

EL ABASTECIMIENTO HUMANO DE AGUA Y LOS ECOSISTEMAS ACUÁTICOS. UNA MIRADA DESDE LA CIUDAD | Leandro del Moral .............................................................. 73

LA IMPORTANCIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN PARA ASEGUIRAR LA SEGURIDAD HÍDRICA Y ALIMENTARIA | Alberto Garrido ............................................................. 86
La cuestión del agua y la mercantilización de la tierra | Saskia Sassen 92
Human right to water and global sustainability | Peter Gleick 95
Water: right and responsibility | Daniel R. Lynch 97
Comentario final sobre el panel 3 | Gabriela Sacco (Moderadora) 114

Eje 2 | La centralidad de las políticas públicas en la construcción del bien común 115

Panel 4 | Geopolítica del agua: el impacto del cambio climático en los sistemas hídricos. Abordajes y estrategias 116
Human right to water: an interdisciplinary focus and contributions on the central role of public policies in water and sanitation management | Gregory Koch 111
Water security and the centrality of public policies in building the common welfare | Benedito Braga 122
International waters: conflict, cooperation, and transformation | Aaron T. Wolf 132
Comentario final sobre el panel 4 | Pedro Romero (Moderador) 147

Panel Especial de Encuentro y Diálogo | Amazonas: conflicto y perspectivas 148
La crisis de la Amazonía como problema global | Card. Cláudio Hummes 149
Water and sanitation as challenges for sustainable development in the Amazon | Virgilio Viana 151
Corredor ecológico-cultural “AAA”: Andes-Amazonía-Atlántico. Una iniciativa macro-regional para responder al cambio climático | Martin Von Hildebrant 152
El llamado a mirar el pasado en la Amazonía, para construir el presente, que ya es futuro | Alfredo Ferro 160
El derecho humano al agua | Ivo Poletto 171
Comentario final sobre el panel especial de encuentro y de diálogo | Alejandra Alberdi (Moderadora) 175

Panel 5 | Gobernabilidad e innovación en la gestión pública en los servicios de agua y saneamiento 176
La gobernabilidad en la gestión de servicios públicos | José Luis Inglese 177
Democratizing the politics, management, and access to essential water and sanitation services | Esteban Castro 181
Infraestructura y gobernabilidad en agua potable y saneamiento: la oportunidad de América Latina | Enrique García 210
WATER AS A HUMAN RIGHT: RHETORIC AND REALITY | Asit Biswas and Cecilia Tortajada 213

COMENTARIO FINAL SOBRE EL PANEL 5 | Michael Cohen (Moderador) 227

EJE 3 | ECOLOGÍA INTEGRAL: UNA MIRADA CONJUNTA DE TRABAJADORES, CIENTÍFICOS, POLÍTICOS Y EDUCADORES EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN LIDERAZGO PARA UNA CULTURA DEL ENCUENTRO 229

Panel 6 | INNOVACIONES TECNOLÓGICAS Y DE GESTIÓN EN EL ÁMBITO DEL SANITARISMO Y EL FUTURO DEL TRABAJO 230

SCIENZA, TECNOLOGIA E CAMBIAMENTI CLIMATICI: UN APPROCCIO ALL’ANALISI DELLA DISPONIBILITÀ DELLE RISORSE AMBIENTALI IN CONTESTI COMPLESSI | Elena Isotta Cristofori 231

TECHNOLOGICAL AND MANAGEMENT INNOVATIONS IN SANITATION AND THE FUTURE OF LABOUR | Cecilia Tortajada 250

COMENTARIO FINAL SOBRE EL PANEL 6 | Marcelo Lorelli (Moderador) 252

Panel 7 | DERECHO HUMANO AL AGUA Y AL SANEAMIENTO: EL MUNDO DEL TRABAJO FRENTE A LA CULTURA DEL DESCARTE 253

IL DIRITTO UMANO ALL’ACQUA E IL RUOLO DEI LAVORATORI | Rosa Pavanelli 254

EL MUNDO DEL TRABAJO ANTE LOS DESAFÍOS DE NUESTRO TIEMPO | José Luis Lingeri 257

“RIGHT2WATER”, A DIVERSE MOVEMENT TO ADVANCE THE HUMAN RIGHT TO WATER AND SANITATION IN EUROPE | Rutger Boelens and Jerry Van Den Berger 268

COMENTARIO FINAL SOBRE EL PANEL 7 | Luis Liberman (Moderador) 281

DISCURSO FINAL DEL PAPA FRANCISCO 283

DISCURSO A LOS PARTICIPANTES DEL SEMINARIO “DERECHO HUMANO AL AGUA” | Papa Francisco 284

SPEECH TO THE PARTICIPANTS OF THE SEMINAR “HUMAN RIGHT TO WATER” | Pope Francis 286

DISCOURS AUX PARTICIPANTS AU SEMINAIRE “DROIT HUMAIN A L’EAU” | Pape François 288

DISCORSO AI PARTECIPANTI AL SEMINARIO “DIRITTO UMANO ALL’ACQUA” | Papa Francesco 290

DISCURSO AOS PARTICIPANTES DO SEMINÁRIO “DIREITO HUMANO À ÁGUA” | Papa Francisco 292

EPÍLOGO | Luis Liberman 294
AGRADECIMIENTOS

Este libro no hubiese sido posible sin el apoyo de personas e instituciones que alentaron su realización.

Se trata del último componente que comienza con la realización del Seminario y la participación, tanto de expositores como observadores, de todos los sectores y de noventa países que permitieron su concreción. Son aquellos que desde el principio se comprometieron desde distintas partes del mundo a ser parte del Seminario “El derecho humano al agua. Aportes y perspectivas interdisciplinarias sobre la centralidad de las políticas públicas en la gestión del agua y el saneamiento”, realizado en la Casina Pío IV, sede de la Academia de las Ciencias del Vaticano.

Agradecemos en primer lugar a la figura del Papa Francisco, quien con generosidad y afecto participó de esta idea que fuimos co-construyendo, para luego propiciar en la audiencia general del 22 de febrero una reflexión sobre el agua. Podríamos decir que allí dio inicio al Seminario con las siguientes palabras:

Pero cuando se deja llevar por el egoísmo, el ser humano termina por destruir incluso las cosas más bellas que le han sido confiadas. Sucedió también con la creación. Pensemos en el agua. El agua es una cosa bellísima y muy importante; el agua nos da la vida, nos ayuda en todo. Pero al explotar los minerales se contamina el agua, se ensucia y se destruye la creación (…). (Catequesis del 22/2/2017)

En el cierre del Seminario su presencia fue clave y su discurso fue intenso y valioso, permitiéndonos continuar el trabajo y ampliarlo a nuevos y más interesantes horizontes.

Al Cardenal Dom Cláudio Hummes, brillante y humilde “obispo de la Amazonía”, quien nos aportó paciencia y sabiduría para ordenar las múltiples voces participantes, evitar los prejuicios y proponer resultados posibles, sin perder jamás la sonrisa, esperándonos de brazos abiertos tanto en San Pablo como en Lima, donde tuvimos amplias sesiones de trabajo con los compañeros de la REPAM (Red Eclesial Panamazónica).

Al compañero y amigo José Luis Lingeri, que abre la senda de un sindicalismo que acepta los reto del siglo XXI para ampliar la base de protección de los derechos de trabajadores y trabajadoras propiciando nuevos dispositivos de formación e innovación, y militando la “causa” del diálogo para proteger y preservar nuestra Casa Común.

A Mons. Marcelo Sánchez Sorondo, Canciller de la Pontificia Academia de las Ciencias, y su rigor docente y académico, que nos permitió estar a la altura de un compromiso internacional que, entendemos, fue un suceso global, donde tanto el discurso del Papa, como la Declaración de Roma se dispersaron como testimonio a protagonizar. Naturalmente a todo el equipo de la Pontificia que supo atender cada necesidad con una paciencia infinita y una amabilidad sin igual.

A todo el equipo de AySA, y en primer lugar a su Presidente, el Ingeniero José Luis Inglese, que apoyó la idea desde el comienzo, sugirió participantes, y captó al vuelo las posibilidades de esta acción. A Silvina Perriello, Directora de Relaciones Institucionales, quien coordinó innumerables tareas que hicieron del centenario salón de la Casina Pío IV un perfecto escenario para el desarrollo del encuentro.
A la Editorial de AySA –Lazos de Agua– y a la Imprenta de AySA, pródigas en su colaboración, cumpliendo los tiempos y salvando nuestros errores.

A Ramón Llamas y Asit Biswas, quienes desde España y Singapur nos iban planteando opciones significativas para mejorar la propuesta.

A nuestra Cátedra del Diálogo y la Cultura del Encuentro, especialmente a Gabriela Sacco y a María Inés Narvaja, quienes filatélicamente fueron detectando y convocando participantes en todo el mundo y artesanalmente propiciando la composición y armado del programa y participantes que disfrutamos tanto. También es necesario destacar la tarea de campo llevada a cabo por Eliana Rolando Y Magdalena Testado, quienes desaparecían y, por arte de magia, estaban asistiendo la necesidad de cada participante.

A nuestro equipo de filmación compuesto por Pedro Romero y Florencia Nizzo.

A la Universidad Nacional de Rosario, el ICLA y la Funpei, en particular a nuestros compañeros Pedro y José Romero.

A todo el equipo que asistió desde Buenos Aires: Nahuel Levy, Hernán Díaz, Martín Ritzer, Matías Almeida, Juan Bernardo Domínguez y Pamela Moyano.

Finalmente, a la Presidente de la Fundación Panamericana, Virginia Oliver, que abrió las puertas de la organización para alojar proyectos de esta envergadura.

A todos y seguramente a tantos más que no hemos mencionado, pero que por eso no son menos importantes: nuestra gratitud y compromiso por hacer del Agua un derecho humano sostenible, vigente, y una contribución al cuidado de la Casa Común.

Luis Liberman
Director
Cátedra del Diálogo y la Cultura del Encuentro
ABSTRACT
The 2010 UN resolution on the human right to water urged the global community to accept and implement equitable access to safe clean water for all. The Sustainable Development Goals (SDGs), the new development targets for the global community between 2016-2030, articulated the importance of gender rights and access to water. Given both these policy imperatives, countries are faced with normative goals of achieving difficult and complex sets of rights and justices regarding water as well as gender equity. In this context, how policy prescriptions and ambitions can be materialized on the ground require closer attention to the ways that gender-water relations are co-constitutive of broader issues of development and social justice in any context. Water is a gender issue, as women and girls around the world labor to provide clean water for their households and families, and water influences people’s subjectivities and aspirations. Given this, greater action is needed to address the socio-ecological issues that affect access to, control over, and rights to water, which have intersectional gendered implications and impact social justice. Implementing the human right to water can help achieve broader issues of gender equity and gender justice, and thereby contribute towards the goals of sustainable development.

THE HUMAN RIGHT TO WATER, GENDER JUSTICE, AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT: EXPLORING CONNECTIONS AND POSSIBILITIES

Water is life, water is the one thing none of us can live without. We all know this intuitively. Yet we are witnessing increasing water crises and water struggles worldwide. This is not equal everywhere, however, as there is a great difference in the history, spatiality, and social difference in who has access and control over what kind of water across the world. Some can take water for granted, while others suffer from the lack of clean safe water daily. Water crises affect communities in many ways and it is imperative to understand the multifaceted
ways water management can facilitate or hinder well-being, progress, and development anywhere. Water is important for poverty alleviation and sustainable development, and these are common phrases we hear all the time. Water is also essential for the future of all societies, and their ability to flourish as a community as a whole as well as the abilities of individuals in every community to thrive. The lack of water is a major cause of continued suffering, impoverishment, marginalization, and hindered upward mobility. Everything depends on water in the end. The need to view water as a many-splendored thing cannot be overstated. It is urgent and vital that we pay more attention to the different ways that water insecurity affects people. In this regard, the human right to water is basically about water justice in my opinion, and it is our moral and ethical responsibility to ensure that water is available to all. Building awareness and education on these issues can help promote understanding and acceptance of the importance of global water justice.

As we know, the 2010 UN resolution on the human right to water urged the global community to accept and implement equitable access to safe clean water for all. In addition, the Sustainable Development Goals (SDGs), the new development targets for the global community between 2016-2030, articulated the importance of two interconnected and important SGDs: the connections between gender equity (in SDG5) and access to water (in SDG6). Given both these policy imperatives, countries are faced with normative goals of achieving difficult and complex sets of rights and justices regarding water as well as gender equity. In this context, how policy prescriptions and ambitions can be materialized on the ground require closer attention to the ways that gender-water relations are co-constitutive of broader issues of development and social justice in any context. Given this, greater action is needed to address the socio-ecological issues that affect access to, control over, and rights to water, which have intersectional gendered implications and impact the lived realities of water justice and injustice on the ground. I argue that implementing the human right to water can help achieve broader issues of gender equity and gender justice, and thereby contribute towards the goals of sustainable development and an inclusive vision of the future. Having lived and worked on three continents, I speak from both personal and professional experience.

Water is very much a gender issue as women and girls are burdened with providing water for their families worldwide, as they are often the managers of water in the home, for a multiplicity of purposes such as drinking, cooking, bathing, cleaning, sanitation, livestock and poultry management, kitchen gardening, and small-scale household-based economic activities. In many places, while men are generally engaged with productive water, such as irrigation for farming, women are largely responsible for reproductive water needs, such as domestic water. Ensuring secure access to safe water increases educational, employment, and health opportunities, and reduces gender disparity. Over-exploitation of the environment, ecological degradation, and contamination of water sources affects the poor disproportionately around the world, and among the poor, it impacts women and girls significantly, especially in female headed households. Poor water supplies or lack of access to safe reliable water results in women and girls spending hundreds of hours a week fetching or securing precious water for their homes. For those who may somewhat secure water access, they might not have control over this valuable resource. Insecurity of water affects not only the abilities to carry out tasks and responsibilities, but jeopardizes the wellbeing of the entire household and society at large.

Girls often drop out of school and miss out on educational opportunities when they have to help fetch water for their families. This has significant impact not only on their education but the future of the society as a whole. Women, young and old, lose out on income-generating activities, further opportunities for advancement, tending to other responsibilities, or even resting, when they have to spend hours each day seeking out and procuring water for their
households. The various water crises globally thus have severe gendered ramifications that are inter-generational, limiting the options and opportunities for millions of people across places and age groups.

If we want to advance gender rights and empowerment, ensuring the human right to water for women and girls becomes critical. This means that water must be available in sufficient quantity, quality, safety, affordability, acceptability, and reliability in each context. Reducing the physical, economic, social, and emotional burden of the daily drudgery of fetching or securing domestic water is a way to ensure greater wellbeing and welfare of girls and women around the world, especially in developing countries.

Gendering the human right to water thus means ensuring women and girls, and men and boys, have equal access to realizing their right to water. Failure of governments and relevant institutions to ensure the right to water results in increased burdens for women and girls. The policy discourses that are not implemented conscientiously result in gendered impacts that can have opposite results, thereby linking the state to continued or new gendered sufferings. This connects policy imperatives on the human right to water to formal gender equity policies and goals that are overtly, and often not so overtly, stated in the policy documents of many nation-states. Given the challenges women have historically faced in accessing rights and having voice, it is particularly poignant that gendered equity is ensured in the ways water is managed and governed. Materializing the right to water thus becomes critical in landscapes of both disenfranchisement of populations in accessing water as a group as well as the gendered relations of power and division of labor in patriarchal contexts within these groups. Even in places where the right to water has been officially formalized in policy or law, these rights are not easily actualized for marginalized women, who are technically the right-bearers, due to contextual challenges (such as cultural perceptions, social norms, economic ability and other factors.). Social norms and power relations affect water access and use, and what may appear to be fair on paper may in reality not be so.

Gendered differences in how people relate to water are influenced by predominantly a gendered division of labor in and outside the home, the relationship to water resources based on tasks and responsibilities, valuation of women’s and girl’s labor and time, and their decision-making powers in general. Similarly, social norms of who does what also places differential burdens of water-related activities across different groupings of people, and the relationship that marginalized groups have to water is often different from those who are less directly affected by or dependent on water on a daily basis. Men and women across social strata prioritize different aspects of water such as quantity, quality, reliability, timing, and cost. For instance, men might want to focus on costs and prices, whereas women often focus on equity of access and improved services, as this reduces their burden. The externalization of costs (that are physical, social, emotional) onto women and girls results in obscuring the true cost of obtaining water beyond its monetary price. This socio-cultural tax transferred to women and girls through the gender division of labor and norms thus doesn’t fully address the overall costs of household water security around the world.

In instances where water is not available at all, the double burden of not having access to reliable water, as well as the gendered burden of procuring water for the home from unreliable and insecure sources, means that the right to water for poor women is twice as difficult and often doubly unrealized. Translating the goals of the right to water to meaningful outcomes means addressing contextual socio-ecological relations of power. These issues thus need continual attention, which is often sadly missing. The further marginalization through intersectionalities of disability, race, class, sexuality, religion, or other forms of locally-relevant axes of social difference also must be accounted for in advancing the human right to water.
Gendered inequalities thus operate and manifest across a range of factors, and ignoring these intersectionalities results in failing to work towards gender-sensitive solutions. Policy discourses on commitments to fulfilling state obligations to meeting the right to water often remain largely lip service and mired in a range of conflicts, cross-scalar politics, and water governance challenges in many countries around the world — whether it is for the racialized minority communities in Flint, Michigan, USA or the urban poor living precarious lives in informal settlements in Dhaka, Bangladesh.

The differentiated power relations and inequities that exist can further disenfranchise the poorest people through the improper governance of water. Therefore, in advancing water justice that accounts for gender justice, we must pay attention to how water is governed and create meaningful and inclusive participatory and democratic processes to actualize the human right to water. Inadequate access to information and decision-making powers generally leave out the powerless from influencing policies that impact their lives. The social norms and regimes of gender participation and gendered exclusion further discount women’s and girls’ voices and opinions in planning processes. Thus, making space for meaningful participation, accountability, and inclusivity in mechanisms for water governance that are gender-sensitive are absolutely critical. The continued dispossession that the world’s poor face in water governance policy and practice point to the great need to shift planning processes and project implementation towards more equitable systems that focus on social justice more broadly.

All these complexities that I’ve outlined are vitally important in light of two current trends that are affecting the human right to water right now: first, climate change and second, the increasing commodification of water.

First, climate change makes water more unsecure, with variability in water-related events, such as floods, droughts, and storms and placing greater stress on existing water sources. Climate change will exacerbate existing disparities and create new water crises. This will further worsen gendered inequities in water. Given these growing challenges, we must consider local societal differences and realities more carefully in order to combat climate change’s impact on realizing the human right to water in each context.

Second, commodification of water makes water more unaffordable, especially for the world’s poor, as water is given a market value with a profit logic, stripping water of all its other values (e.g. spiritual, cultural, social, collectivizing, etc.). This has severe impacts for poor women, especially female headed households, as they are pushed out of the market when they cannot afford to purchase water that is priced to produce a profit. To this end, keeping water as a public good promotes gender justice as the human right to water becomes easier to implement more fairly and equitably.

Considering both these challenges that exist and are becoming more prescient, it becomes even more important to ensure water governance that is attuned to gender justice, inclusive democracy, solidary, social justice more broadly, and sustainable development. Critical effort must be enhanced to keep water in the commons, as a public good, with democratic water governance fostered and supported. Otherwise, any attempts to promote a culture or ethic of water justice will be subverted.

Therefore, supporting endeavors and enhancing global education about all these issues in ensuring the human right to water for all are ethical and moral imperatives for all of us today. Thank you.
DISCURSO FINAL
DEL PAPA FRANCISCO
Dear Brothers and Sisters, Good afternoon!

I greet all of you and I thank you for taking part in this meeting concerned with the human right to water and the need for suitable public policies in this regard. It is significant that you have gathered to pool your knowledge and resources in order to respond to this urgent need of today's men and women.

The Book of Genesis tells us that water was there in the beginning (cf. Gen 1:2); in the words of Saint Francis of Assisi, it is “useful, chaste and humble” (cf. Canticle of the Creatures). The questions that you are discussing are not marginal, but basic and pressing. Basic, because where there is water there is life, making it possible for societies to arise and advance. Pressing, because our common home needs to be protected. Yet it must also be realized that not all water is life-giving, but only water that is safe and of good quality.

All people have a right to safe drinking water. This is a basic human right and a central issue in today's world (cf. Laudato Si’, 30; Caritas in Veritate, 27). This is a problem that affects everyone and is a source of great suffering in our common home. It also cries out for practical solutions capable of surmounting the selfish concerns that prevent everyone from exercising this fundamental right. Water needs to be given the central place it deserves in the framework of public policy. Our right to water is also a duty regarding water. Our right to water gives rise to an inseparable duty. We are obliged to proclaim this essential human right and to defend it – as we have done – but we also need to work concretely to bring about political and juridical commitments in this regard. Every state is called to implement, also through juridical instruments, the Resolutions approved by the United Nations General Assembly since 2010 concerning the human right to a secure supply of drinking water. Similarly, non-state actors are required to assume their own responsibilities with respect to this right.

The right to water is essential for the survival of persons (cf. Laudato Si’, 30) and decisive for the future of humanity. High priority needs to be given to educating future generations about the gravity of the situation. Forming consciences is a demanding task, one requiring conviction and dedication.

The statistics provided by the United Nations are troubling, nor can they leave us indifferent. Each day a thousand children die from water-related illnesses and millions of persons consume polluted water. These facts are serious; we have to halt and reverse this situation. It is not too late, but it is urgent to realize the need and essential value of water for the good of mankind.

Respect for water is a condition for the exercise of the other human rights (cf. ibid., 30). If we consider this right fundamental, we will be laying the foundations for the protection of other rights. But if we neglect this basic right, how will we be able to protect and defend other rights? Our commitment to give water its proper place calls for developing a culture of care (cf. ibid., 231) and encounter, joining in common cause all the necessary efforts made by scientists and business people, government leaders and politicians. We need to unite our voices in a single cause; then it will no longer be a case of hearing individual or isolated voices, but rather the
plea of our brothers and sisters echoed in our own, and the cry of the earth for respect and responsible sharing in a treasure belonging to all. In this culture of encounter, it is essential that each state act as a guarantor of universal access to safe and clean water.

God the Creator does not abandon us in our efforts to provide access to clean drinking water to each and to all. It is my hope that this Conference will help strengthen your convictions and that you will leave in the certainty that your work is necessary and of paramount importance so that others can live. With the “little” we have, we will be helping to make our common home a more liveable and fraternal place, where none are rejected or excluded, but all enjoy the goods needed to live and to grow in dignity.

Thank you.
Cátedra del Diálogo y la Cultura del Encuentro

**Director** | Luis Liberman

**Directora Ejecutiva** | Gabriela Sacco

**Directora Académica** | Ana Zagari

**Staff** | Eliana Rolando, Magdalena Testado, María Inés Narvaja, Pamela Moyano, Nahuel Levy, Hernán Díaz y Juan Bernardo Domínguez

Noviembre de 2017